

Poesía de Christian Formoso

Por: Marino Muñoz Lagos

En Punta Arenas se publica bastante poesía, pero no la suficiente para hallar un nuevo valor para nuestras letras. Quizás si leyendo y relejendo a Christian Formoso nos encontremos con lo que buscamos: poeta más cerca de los grandes y lejos del montón, sus versos caminan en un peligro-

so balanceo entre la vida y la muerte, porque de ambas se nutren sus líneas asquerosas, el canto que lucha por romper las cárceles del lenguaje y su abierta ironía. Tal vez por eso nos habla al ácido tiempo de la duda, de lo que es y puede ser:

"Una sola vez perdemos la inocencia, /

una vez y la lectura se nos revela para siempre / como un ojo irritado que mira y duele. / La palabra, / tarde es la palabra, y con ella he sido lento y torpe / como todos fuimos torpes a una edad temprana / para arrancar una folia. / Tarde es la palabra, / la verdad se diluye entre el pan y las casas, / y yo grabo mi nombre en el único árbol del bosque / que será derribado".

Hablamos del libro de poesía "Los coros desterrados" (Impresos Ável, Punta Arenas, 2000) del poeta Christian Formoso.

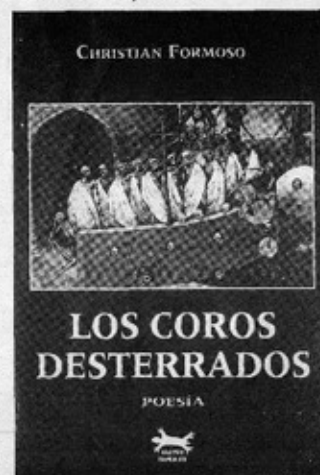
magallánico nacido en Punta Arenas en 1971 y autor de los libros "La lengua de los mares" (1994) y "El odio o la ciudad invertida" (1997). Este es el tercer tomo de versos que nos muestran a un poeta en íntima comunión con sus dolores, y que suele llevarnos por los juegos de la palabra escrita en la densidad de las palabras.

En el ejercicio del verso, Formoso ha ido adquiriendo la fluidez de la lengua en abierto desafío a una mejor interpretación del mundo y de los hombres, y de la vida y la muerte, que son consustanciales a su poemario. "Los coros desterrados" es un largo poema de prolongado aliento, dividido en cuatro partes, concatenadas por un mismo propósito lírico. Al final del libro se descubren sus melas más cercanas y nos habla a la intemperie de sus más vecinas tristezas:

"Yo quería cantar para quedar al descubierto, / yo campo del océano, furor del relampago, / He

crinado aires para llorar con los mataderos, / he visto los días ahorcados y la furia de los enemigos. / Me basta ahora con saber que cantan, / me basta con haber oído el triste instrumento de un sentido. / Adiós, / nadie canta mejor que ellos mismos. / Adiós Madre, / nadie canta mejor que tía y ellos, / -El hombre es el fracaso".

Christian Formoso cumple una nueva etapa importante en "Los coros desterrados", obra impresa con el aporte del Consejo del Libro y la Lectura.



el Magallanes, Punta Arenas, 23.10.2000 p.3.

582329

Poesía de Christian Formoso [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía de Christian Formoso [artículo] Marino Muñoz Lagos. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile